



















na, cosa que me llevó a la afirmación tan mal entendida de que Shakespeare nos inventó. Estaríamos ahí de todos modos, naturalmente, pero sin Shakespeare no nos habríamos visto tal como somos.

A lo largo del libro a menudo contraste la presencia de Shakespeare con la de Walt Whitman, la respuesta de la Tierra del Ocaso a la vieja Europa y a Shakespeare. Whitman, si dejamos aparte al espantoso Edgar Allan Poe, es el único poeta norteamericano que ha ejercido una influencia mundial. Haber engendrado la poesía de D. H. Lawrence y Pablo Neruda, de Jorge Luis Borges y Vladimir Maiakovski, es ser una figura de una singular variedad, bastante distinta a la que se encuentra en lecturas débiles de nuestro marco nacional. Identifico poderosas influencias en Whitman: Lucrecio, Shakespeare y Emerson, entre ellas. Y posteriormente trazo la influencia de Whitman en escritores posteriores, comenzando con Stevens, Lawrence y Crane, y culminando en poetas de mi generación: James Wright, Amy Clampitt, A. R. Ammons, Mark Strand, W. S. Merwin, Charles Wright, John Ashbery y otros.

El contorno general del libro es cronológico: sus cuatro secciones avanzan desde el siglo XVI hasta el XXI. Pero también hay múltiples cruces en el tiempo y el espacio. En diversos capítulos, Shelley aparece como una poderosa influencia sobre Yeats, Browning y Stevens, y también como un escéptico un tanto reacio. Whitman, que aparece en muchos capítulos, adquiere al menos dos aspectos claves. Es el poeta de lo Sublime Americano, pero es un representante clave de lo Sublime Escéptico, y como tal aparece junto a Shelley, Leopardi, Pater, Stevens, y seguidores de Lucrecio más encubiertos como John Dryden, Samuel Johnson, Milton y Tennyson. La estructura de la influencia literaria es laberíntica, no lineal. En el espíritu del pasaje de Tolstoi que sirve de epígrafe a este libro, pretendo guiar a los lectores a través del «infinito laberinto de relaciones que componen la materia del arte».

Como *Anatomía de la influencia* es prácticamente mi canto del cisne, mi deseo es decir en un solo libro casi todo lo que he aprendido reflexionando acerca de cómo funciona la influencia en la literatura de la imaginación, sobre todo en inglés, pero también en un puñado de escritores en otras lenguas. A veces, durante las noches de insomnio que experimento mientras me recupero lentamente de mis diversos percances y enfermedades, me pregunto por qué siempre he estado tan obsesionado con los problemas de la influencia.